

## **HONORIS CAUSA 16 de octubre de 2008**

Excma. Sra. Ministra, Excmo. Sres. Embajadores, Rectores y vicerrectores, Autoridades, Amigos que nos acompañáis, Profesores, Estudiantes. Gracias por haber reservado un espacio en vuestras agendas para acompañarnos en un día tan importante para nosotros, gracias por honrarnos con vuestra presencia.

Estamos a punto de concluir uno de los actos más emblemáticos de la Universidad, una de las fiestas académicas por excelencia, la que nos recuerda que somos una familia que crece en miembros y en madurez y que trabaja con energía y responsabilidad para formar a los profesionales y los líderes del mañana, que no sólo precisan del conocimiento sino también de

la experiencia vivida, del ejemplo a seguir y de referentes que proporcionen metas, objetivos y un cierto sentido de finalidad.

Hoy nos acompañan muchos grandes y buenos amigos de España y América, a los que desde aquí deseo transmitir especialmente mi gratitud; su presencia transforma esta ceremonia, la convierte todavía más, en un acto para compartir, un acto cargado de convivencia, camaradería y complicidad.

Las palabras de Enrique Iglesias, y las de Rolando, *-gracias muy especiales a ti querido rector por compartir con nosotros esta ceremonia y por la magistral Laudatio-* nos han permitido acercarnos un poco más a la obra ingente y poliédrica de nuestro Doctor Honoris Causa: al economista, al pensador, al sociólogo,

al político, al filósofo. Sin embargo sería ocioso y no me lo perdonarían quienes brillantemente han organizado este evento, que yo me extendiera mucho más en su glosa.

Pero dejadme sólo unas breves palabras para reflexionar en voz alta sobre la condición de Doctor Honoris Causa. Más allá de la expresión latina que significa “por sus méritos”, para la Universidad lo que marca la trayectoria de nuestros doctores “honoris causa” es su capacidad para trascender y convertirse en nuestras estrellas polares.

Así Pier Ingvar Branemark, Miguel Fisac, Luis Bassat, Antonio Garrigues Walker, Mario Vargas Llosa, Juan Rodés, Valentín Fuster y Pedro Alonso, nuestros doctores honoris causa, son personas que han sido capaces de influir en la

Sociedad más allá de su aportación científica, artística o profesional, que por lo tanto se han convertido en nuestro ejemplo a seguir.

También Enrique Iglesias ha sido capaz de trascender su propio ámbito desde lo local a lo internacional y desde su actividad profesional y política a las demás parcelas de la sociedad.

Desde su posición, buscando el complemento al verdadero sentido de la vida, ¿para qué vivir, para quien vivir?, ha conseguido influir en la sociedad con mensajes de un calado mucho mayor que el que por su propia actividad estaba obligado a dar.

Por todo ello bienvenido Enrique a la Universidad Europea de Madrid, que desde hoy se quiere enriquecer con tu conocimiento, con

tu acción, con tu personalidad y con tu capacidad para trascender.

Bienvenido Enrique a un claustro, a un grupo humano, que te recibe con los brazos abiertos para hacer de ésta tu casa y de nosotros tus amigos.

Bienvenido Doctor Iglesias a esta Universidad Europea de Madrid que quiere poder disfrutar de tu magisterio, sintiéndote ya como uno de nuestros profesores.

Muchas gracias.

Tiene la palabra Doña Cristina Garmendia, ministra de Ciencia e Innovación.